

ct

Aura

de
Eva Hibernia

(fragmento)

PRIMERA PARTE

¿EN UNA SALA DEL MUSEO?

Mientras entra el público al teatro vemos a los actores deambulando por el espacio escénico, mirando los objetos como si fuesen usuarios del museo. Llevan folletos en la mano, comentan entre sí lo que ven. Un hombre gesticula de forma apasionada delante de un objeto, su novia, harta, le da un papirotazo en la cabeza y se lo lleva a rastras. Un grupo de jóvenes mira una vasija donde se ilustra un ritual de trance. Mía, con su credencial al cuello, se pasea nerviosa, aunque intenta disimular haciendo anotaciones en su Tablet, como si registrase datos concernientes a los objetos. De vez en cuando mira disimuladamente al reloj. Una anciana se le acerca y le pide explicaciones sobre un objeto, ella se las da muy amablemente. Suena la voz del megáfono anunciando el inminente cierre del museo. Entra un guardia de seguridad aventando a los rezagados. El guardia comenta algo con Mía, ella asiente. Ya en la puerta el guardia se vuelve y grita:

GUARDIA

¡Buenas noches, Mía!

Ella saluda con una sonrisa. Queda sola. Mira alrededor, confundida. Saca un sobre de un bolsillo, y de él una carta. Se nota que la ha leído muchas veces. La vuelve a leer. Mira su reloj. Suspira. De pronto las luces se apagan y solo quedan las de guardia.

OBERTURA

Se escuchan los ruidos del edificio, las cañerías, las ratas royendo, el viento que empieza a colarse por las rendijas. Unos pasos se adivinan, los batientes de las distintas puertas se abren progresivamente, los pasos están cada vez más cerca. La puerta de la sala se abre y entra una figura. Es Paloma, lleva ropa contemporánea pero una máscara de diosa maya sobre el rostro. En algún momento de la primera parte debería quitársela. También lleva una gran mochila.

LAS CUATRO ESQUINAS DEL UNIVERSO

TESELA 1. AMARILLO SUR. Hobnil.

MÍA

Dime, según tú, ¿quién eres?

PALOMA

Eso no es fácil de contestar.

Soy... una cicatriz.

MÍA

¿Una artista?

PALOMA

Soy una cicatriz.

Estoy dividida por una cicatriz.

Actúo como una cicatriz.

MÍA

(iluminando la mochila con una linterna)

Quizás una terrorista. No lo sé.

He leído tu carta.

He acudido a la cita.

¿Nos conocemos?

¿Te presentaste para trabajar en el museo?

PALOMA

Escucha al viento.

Está hablando encima del tejado.

MÍA

El viento no puede ser esa cosa enmarañada.

El viento en Berlín

sólo es viento,

algo que arrastra las basuras

por las aceras.

PALOMA

Es el viento

que viene a reclamar lo suyo.

TESELA 2. BLANCO NORTE. Zac-cimi.

PALOMA

Dime, según tú, ¿dónde estamos?

MÍA

Eso no es difícil de contestar.

En un museo.

PALOMA

¿En una tumba?

MÍA

En un museo.

PALOMA

En la tumba del tiempo.

Aquí estamos.

MÍA

¿Qué es eso que suena?

¿Quién está respirando?

PALOMA

Es el viento que viene a reclamar

lo que es suyo.

TESELA 3. ROJO ESTE. Cantzicnal.

PALOMA

Dime, según tú, ¿quién eres?

MÍA

Eso es fácil de contestar.

Soy Mía. Nací en México, vivo en Berlín.

Trabajo en el museo.

Decido qué se expone.
Ayudo a cuidar estos objetos, tan frágiles,
de la aniquilación y el olvido.

PALOMA

¿Eres la sacerdotisa de un templo muerto?

MÍA

Soy una curadora del museo.
Hemos de preservar las huellas.
Hemos de dar un sentido al pasado.

PALOMA

El mundo está desapareciendo
delante de tus ojos,
¿y tú hablas de preservar?
La tierra grita
talada, envenenada, enferma,
somos su enfermedad.
Somos hijas y enfermedad
de una madre común que agoniza.
¿Escuchas?

MÍA

Eres una terrorista, ¿verdad?
¿Por qué no dices claramente qué quieres?
Hablabas en tu carta de una performance,
de arte y peligro.
Hablabas en tu carta de un diálogo
entre el ayer y el hoy.
Por eso he venido a escucharte.
Pero si eres una fanática, vete.
La destrucción no es un espectáculo.
¿Quién eres, quién está
debajo de esa máscara?

PALOMA

Un museo debería hacer visible lo invisible.
Yo soy parte de lo invisible.

MÍA

¿Esa es tu queja?
Es difícil tener un lugar en el mundo.
¿Qué vas a hacer para que te den un lugar
un poco de ruido, una bomba
a cambio de salir en los periódicos?

PALOMA

¿Quién dice que no tengo un lugar aquí,
que yo soy una invitada,
si todo lo que aquí guardas es mi historia?
¿quién dice que soy la pedigüeña,
la que se ha colado
por la puerta de atrás?
Nos dejaron sin tierra
y aprendí a caminar con el viento...
¿Escuchas?
Ahí afuera pasa algo.
Ahí fuera, en la calle, las cosas no tienen sentido
ni están dormidas.

MÍA

Han encendido hogueras frente al museo porque son tiempos
de oscuridad.
Han traído palos y perros porque el tiempo
es una rueda
que repite su giro
maldito.

(...)